

The use of Artificial Intelligence to detect harmful practices during elections ES (Spanish)

[00:00:18] ¡Hola! Mi nombre es Osama Aljaber y estoy muy feliz de estar hoy aquí con ustedes. Soy especialista en democracia digital en la Oficina Regional del PNUD para los Estados Árabes. Así que en el primer módulo del MOOC, han escuchado hablar sobre los problemas que plantea el uso de la inteligencia artificial para redes sociales. Voy a resumir brevemente su impacto online en la sesión de hoy antes de hablar sobre el uso de la inteligencia artificial para detectar prácticas nocivas como son la información errónea, el discurso de odio y la propaganda online durante las elecciones, pero también sobre cómo las autoridades nacionales pueden luchar contra estas prácticas nocivas. Así que en 2020, creamos cada día 2,5 quintillones de bytes de datos. Y en los últimos 11 años, el volumen de datos generados, copiados y consumidos en todo el mundo creció en casi 5100%. El entorno de big data es una de las formas de abordar el tema de la sobrecarga de información que estamos experimentando y que resulta en un ambiente informativo caótico y aumentando las posibilidades de ver información errónea, incitación al odio, etc. No obstante, también brinda a las grandes empresas de tecnología acceso a grandes cantidades de datos para impulsar sus propios modelos de inteligencia artificial, que incluyen, entre otras cosas, sus propios algoritmos de moderación de contenido. Algoritmos que pueden predecir el contenido que más te pueda atraer y dirigirlo hacia ti con publicidad selectiva personalizada. Aunque las plataformas de redes sociales se basan en diferentes algoritmos impulsados por la inteligencia artificial para la moderación de contenido, están limitadas en muchos sentidos, principalmente debido a la precisión y fiabilidad de estos algoritmos y, a veces, a su xxxx. El desarrollo de la inteligencia artificial ha promovido muchos debates sobre cómo las autoridades nacionales utilizan el machine learning para abordar los desafíos a los que se enfrentan especialmente durante las elecciones. Ya que la información errónea durante la campaña electoral, el uso del discurso de odio como arma y la orientación selectiva de los votantes a través de cuentas falsas y bots representan desafíos críticos para la integridad electoral, y contribuyen a socavar y a distorsionar el debate público y la toma de decisiones fundamentadas durante elecciones. Esto puede ser bastante peligroso, especialmente para los jóvenes que pueden ser manipulados durante las elecciones influyendo sobre su voluntad y sobre sus decisiones en el día de la jornada electoral. Por consiguiente, las partes interesadas a nivel nacional, incluidos los organismos de gestión electoral, las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y los medios de comunicación pueden evaluar si deben y pueden aprovecharse de la IA en su ámbito de trabajo y de competencia para ayudar a combatir el desorden de la información online, el cual comprende la información errónea, el discurso de odio y la violencia online contra grupos desfavorecidos. Sin embargo, una de las principales preguntas que siempre surge cuando se habla de utilizar la inteligencia artificial es la de si realmente podemos confiar en el juicio y los resultados de un sistema de inteligencia artificial, especialmente considerando que la tecnología de inteligencia artificial puede heredar sesgos humanos debido a la presencia de sesgos en el conjunto de datos que sirven de entrenamiento. Y hay muchos, muchos ejemplos de eso. Pero también se plantean otras preguntas relacionadas con lo que los sistemas de inteligencia artificial pueden hacer y lo que no pueden hacer: ¿Quién debería usar la inteligencia artificial para abordar el contenido dañino? ¿Puede esta ser un soporte para el cometido principal de una institución o de un grupo? ¿Quién tiene la capacidad humana y financiera para utilizar la inteligencia artificial sin entorpecer otras actividades fundamentales? Y, por último, ¿cómo podemos realmente manejar la discusión ética en torno a la inteligencia artificial?. Los organismos de gestión electoral tienen en general una amplitud de tareas a la hora de gestionar el proceso electoral y puede que, de hecho, no estén en el mejor lugar para asumir una tarea tan amplia y

delicada. O Puede que ni siquiera tengan competencia legal para monitorear la campaña electoral. Sin embargo, los organismos de gestión electoral que tienen competencias de supervisión para regular el entorno de las elecciones podrían beneficiarse de estas capacidades mejoradas que brinda la inteligencia artificial, siempre y cuando cumplan estrictamente con las leyes internacionales y nacionales en materia de derechos humanos. También es importante que los actores implicados a nivel nacional examinen todas estas cuestiones antes de decidir si deben crear su propio modelo y, potencialmente, su propia estrategia de inteligencia artificial. Además, también es importante garantizar sistemas de inteligencia artificial seguros, fiables e inclusivos mediante la mejora de la colaboración entre el gobierno, la industria, la academia y las organizaciones de la sociedad civil. El desarrollo de sistemas de inteligencia artificial debe garantizar tres principios clave fundamentales, que son la equidad, la responsabilidad y la transparencia. Un sistema de inteligencia artificial equitativo significa que las partes interesadas nacionales deben examinar claramente lo que puede aportar; si es realmente razonable aplicar el machine learning sobre un contexto en primer lugar y si el sistema podría violar la privacidad y los derechos de una raza, género y grupo individual específicos. La responsabilidad, por otro lado, es otro principio esencial, especialmente para asegurar una rendición de cuentas para casos en los que un sistema de inteligencia artificial vaya en la dirección equivocada, pero también para aquellos casos en los que un resultado de la inteligencia artificial contradiga la opinión y los intereses de los ciudadanos. Por último, la transparencia de la inteligencia artificial. Los ciudadanos necesitan realmente saber que se está utilizando un sistema de IA, pero también se necesita tener transparencia sobre los propios algoritmos. Siempre es importante recordar que la calidad de los resultados de un sistema de inteligencia artificial depende en gran medida de sus datos de entrada (inputs). Por lo tanto, limpiar los conjuntos de datos "de entrenamiento" de los sesgos conscientes e inconscientes permite tomar mejores decisiones basadas en los datos. En este submódulo, la Comisión Supervisora de las Elecciones en el Líbano les introducirá en el tema del e-monitor xxxx, que se trata de un algoritmo impulsado por la inteligencia artificial construido por el PNUD para monitorear los medios digitales como parte de un apoyo electoral más amplio para la asistencia en los proceso electorales. Como parte de su mandato básico los jueces de la Comisión Supervisora de las Elecciones en el Líbano, con el apoyo de un equipo de técnicos y observadores, detectaron violaciones electorales, polarización política, información errónea, desinformación, discurso de odio, violencia online contra las mujeres y campañas financiadas en línea, además de su labor de observación offline.